

Relación entre las conductas sexuales, el tipo de pareja, y el uso de anticonceptivos en jóvenes guanajuatenses

Relationship between sexual behaviors, type of partner, and contraceptive use among young people from Guanajuato."

Cruz-Cisneros Betzaira Idali, De León Castellanos Daniela, Reyes López Andrea Julieta, Rodríguez Jaramillo Ricardo, Saucedo Zapata Mónica Noemí, Velázquez García Perla Elizabeth, Espinoza Romo Alejandra Viridiana y García y Barragán Luis Felipe¹

¹Universidad de Guanajuato

luisgyb@ugto.mx; vespinoza@ugto.mx; bi.cruzcisneros@ugto.mx;
d.deleoncastellanos@ugto.mx; aj.reyeslopez@ugto.mx; r.rodriguezjaramillo@ugto.mx;
mn.saucedozapata@ugto.mx; pe.vazquezgarcia@ugto.mx.

Resumen

Las actitudes hacia la sexualidad son creencias, opiniones y sentimientos que influyen en el comportamiento sexual, la identidad sexual y el uso de métodos anticonceptivos. Estas actitudes se adquieren a través de procesos de socialización y pueden variar según el medio donde se desarrollan las personas. Se ha investigado que existen diferencias en las prácticas sexuales entre hombres y mujeres debido a los roles sociales establecidos. Los hombres tienden a enfocarse en el placer y el desempeño sexual, mientras que las mujeres suelen priorizar el aspecto afectivo y la elección de pareja. La motivación sexual se refiere al deseo, la necesidad o el interés en experiencias sexuales. Es influenciada por factores intrapersonales e interpersonales, como la apertura hacia la relación sexual y el uso de anticonceptivos. La satisfacción sexual, por otro lado, se relaciona con la experiencia subjetiva y el agrado por la vida sexual personal, influida por factores como la comunicación con la pareja y los valores culturales. En esta investigación se encontró que el uso de anticonceptivos está relacionado con una mayor diversidad de conductas sexuales y una mayor satisfacción sexual en todas las relaciones. También se observó una mayor motivación sexual en parejas casuales y una desmotivación emocional en hombres en comparación con mujeres. Sin embargo, el uso de anticonceptivos no estuvo relacionado significativamente con la desmotivación sexual.

Palabras clave: Conductas sexuales, tipo de pareja, uso de anticonceptivos.

El cuerpo humano tiene diversas necesidades como la alimentación o dormir y entre estas se encuentra el ámbito de la sexualidad, en donde dependiendo del individuo se pueden ver necesidades de reproducción, placer, socioafectivas, entre otras.

Dada la variedad de dimensiones que se encuentran entorno a la sexualidad, su definición podría llegar a variar de acuerdo al foco de atención que se tenga, Byers (1995) define la sexualidad como la respuesta afectiva que surge de la evaluación subjetiva de las dimensiones positivas y negativas asociadas con el vínculo sexual del individuo, de mismo modo, se puede definir como “la construcción social de un impulso biológico que, además, es multidimensional y dinámico” (González-Serrano et al, 2013, p.22), observando que se basa en una perspectiva intrapersonal e interpersonal del contexto social en el que se encuentra inmersa la persona; ejemplificando factores que la determinan, tales como la edad, condición social o económica, viéndose que en la influencia social se delimita por los roles establecidos, los valores y las normas, que determinan el poder relativo, responsabilidades y conductas de hombres y mujeres.

Las actitudes hacia la sexualidad son el conjunto organizado de creencias, opiniones, sentimientos y tendencias que evalúan y disponen de determinada forma al sujeto ante personas, objetos y situaciones, relacionadas al comportamiento sexual, identidad sexual, roles de género, orientación sexual, uso de métodos anticonceptivos, la prevención de situaciones de riesgo y desarrollo de la actividad sexual (Cerruti, 1997 como se citó en Trejo & Díaz, 2013). Estas premisas no son innatas, se adquieren mediante diversos tipos de procesos de socialización, que son más o menos persistentes y suelen depender del medio donde los individuos se desarrollan (Ayala, 1999; DíazLoving & Draguns, 1999 como se citó en Trejo & Díaz 2013).

Existen diferencias en la forma en que desarrollan las prácticas sexuales entre hombres y mujeres debido a los roles sociales establecidos. Así se ha establecido que, en los hombres, dichas prácticas se ven determinadas por el placer que se puede llegar a generar

en la pareja, pensando en su desempeño antes que, en su propio placer sexual, y las mujeres se determinan respecto a la elección de la pareja, dejando de lado su apertura hacia la relación (en cuestión de tiempo o deseo), embarazos no deseados o enfermedades (González-Serrano et al, 2013, p. 23). Ortiz Robles y García Ramos señalan que las mujeres ligán su vida erótica a lo afectivo y le dan más importancia al vínculo amoroso que a la actividad sexo-genital, a diferencia de los hombres quienes preponderan la necesidad biológica y niegan sus sentimientos (como se citó en García, 2007).

Para explicar estas variaciones en el comportamiento sexual de los individuos, Simpson y Gangestad (1991) acuñan el constructo de orientación sociosexual que conceptualmente se entiende como el nivel de cercanía y compromiso o vínculos emocionales que se requieren para involucrarse en relaciones sexuales, lo que genera una tendencia en el comportamiento sexual personal. Una persona con orientación sociosexual restringida requiere de dichos vínculos emocionales para acceder al sexo, tiene menos parejas sexuales y menos relaciones sexuales de una sola vez; por otro lado, quienes poseen una orientación no restringida no requieren de intimidad ni compromiso para tener sexo con alguien, tienen más parejas sexuales y en muchas ocasiones tienen sexo de una sola vez (como se citó en García, 2007).

Motivación sexual

Considerando todas las dimensiones que rodean la sexualidad, la motivación sexual representa la experiencia psicológica subjetiva relacionada con el deseo, la necesidad o el interés en objetos o experiencias sexuales (Regan, 1998 como se citó en García & Díaz, 2011), lo cual puede llevar a la persona a buscar y/o ser receptivo a ciertos objetos, así

como a participar en experiencias sexuales, esto dependiendo del objeto o la característica al que el individuo le de importancia, organizando distintos factores que componen la disposición a la actividad sexual (DeLameter & Sill, 2005; García & Díaz, 2011). Toda esta motivación es rodeada de los factores que ya se mencionaron, intrapersonales e interpersonales, Navarro-Pertusa et al. (2003) mencionan cómo esta motivación puede surgir en el individuo para una apertura hacia la relación sexual y hacia el uso o no de anticonceptivos, viendo diferencias entre hombres y mujeres, encontrando que, si bien, se encuentra una homogeneidad en la disposición a tener relaciones casuales y sin protección, las mujeres llegan a considerar factores de su biología, que les permite ser personas gestantes, desviando su motivación sexual hacia prácticas que no incluyan la relación coital, de mismo modo se observa que la motivación sexual del hombre tiene una tendencia a determinarse por la apertura de la pareja, considerando los aspectos del placer y fantasías, así como la disposición de una pareja que acepte dichas fantasías, variando y modificando dicha motivación de acuerdo a lo biológico, social y disposición del otro.

Satisfacción sexual

Hablar de la satisfacción sexual del individuo es entablar distintos significados, compuesto principalmente por la experiencia que ha vivido la persona dentro de las diferentes relaciones sexoafectivas que se ha tenido atribuyendo así un nivel subjetivo de agrado por la vida sexual personal, teniendo en cuenta elementos sobre contexto en que se desarrolla como el rol que se toma dentro de la relación, la apertura que se tiene a experimentar cosas nuevas, la comunicación con la pareja, los valores morales y normas sociales, entre otros factores psicológicos productos de la cultura así como el medio espacial y temporal en que se desenvuelve el individuo.

De Jesús en 2010 menciona que para Álvarez-Gayou (1998) la satisfacción sexual involucra una evaluación subjetiva de la conducta sexual propia de la pareja la cual se relaciona directamente con la flexibilidad y congruencia de roles (ideales y/o reales) establecidos entre la pareja, de este modo destaca que no existen diferencias entre hombres y mujeres sobre las necesidades que se requiere satisfacer ya que para ambos tienen los mismos elementos para lograr una vida sexual satisfactoria. Del mismo modo, Sánchez (s. f.) considera que la satisfacción sexual depende de dos componentes fundamentales: el factor orgánico relacionado con la anatomía y fisiología corporal y el factor psicológico producto de la cultura y del medio espacial y temporal donde la persona se desarrolla.

Con base en la investigación de García (2007), refiere que la satisfacción sexual está conformada por tres dimensiones biopsicosociales: el aspecto físico que tiene que ver con la sensación de placer corporal por la estimulación de las zonas erógenas del ser humano, es decir, las partes del cuerpo con cierta sensibilidad que produce una respuesta de excitación sexual y placentera; la segunda dimensión es el aspecto psicológico en donde, en conjunto con aspecto físico, el individuo complementa su satisfacción con cierta intimidad emocional formando una experiencia más profunda y agradable, sin embargo, se debe considerar que dichas experiencias adoptan un subjetividad ya que dependerán de los aspectos personales y motivaciones del individuo; como última dimensión se encuentra los aspectos socioculturales que involucra el tipo de relación interpersonal que se tiene con la pareja, la apertura de la comunicación y acuerdos que se establecen y sobre todo la capacidad de entrega y compromiso en la relación, además de la influencia cultural en donde el medio social crean valores, creencias y actitudes ante la conducta sexual o

actividad referente a ello lo cual puede producir cierta presión sobre la libertad de ejercer la sexualidad como se desee.

A pesar de lo anterior, socialmente, y particularmente en los hombres, se le da una mayor carga al aspecto físico, es decir, a la sensación de placer corporal, al momento de evaluar el nivel de satisfacción sexual (Valdez et al. 2003), es por ello que han desarrollado y mejorado los métodos anticonceptivos con el objetivo de aumentar el nivel de sensación placentera sin poner en alto riesgo a la pareja de embarazarse, pero aun así, de acuerdo con investigaciones, se ha demostrado que las parejas prefieren algún método hormonal que uno de barrera como podría ser el condón, ya que este puede interferir en la sensación de placer de la piel mostrando una insatisfacción sexual (Higgins et al., 2008; Cornejo, 2016; González-Serrano Hurtado, 2013). También se ha encontrado que aquellas personas más conservadoras en cuanto a su sexualidad, que limitan o restringen ciertas técnicas sexuales por cuestiones culturales y valores personales son los que le dan poca importancia a su vida sexual impactando en de forma negativa en el nivel de satisfacción sexual (González-Serrano & Hurtado, 2013; Sanabria et al. 2016).

Uso de métodos anticonceptivos

En cuando a la sexualidad se refiere, es necesario considerar el tema de métodos anticonceptivos, ya que, como se ha visto a lo largo del trabajo, la decisión de elegir el uso de alguno de ellos involucra la consideración de la satisfacción y motivación sexual e incluso dentro del tipo de apego adulto.

Como parte de la definición de anticonceptivo la Real Academia Española (RAE) lo describe como “Dicho de un medio, de una práctica o de un agente: Que evita la preñez”.

Sin embargo, la anticoncepción no solamente tiene el objetivo de mejorar el control de la natalidad si no que conforme al paso del tiempo se descubrió que existen enfermedades malignas transmitidas por el contacto sexual genital y que es importante también buscar alternativas para evitar la morbimortalidad, sin dejar a lado la libertad del desarrollo de la sexualidad entre la pareja (García & Suárez, 2023).

Es importante recordar que, de acuerdo con su naturaleza, los métodos anticonceptivos pueden clasificarse en *naturales* teniendo el método del ritmo, de temperatura, etc.; *químicos*, por ejemplo, los espermicidas y esponjas; *hormonales* como las píldoras anticonceptivas, inyectables, implantes subdérmicos y el dispositivo intrauterino (DIU); *permanentes* como la esterilización femenina y masculina; *de barrera* como los preservativos masculinos y femeninos, y capuchones vaginales, entre otros (Gómez, 2012; García y Suárez, 2023).

En cuestión de estadísticas de uso de métodos anticonceptivos, se ve un porcentaje mayor en los hombres que en las mujeres, en el caso del condón el uso en hombres es de 63.5% y en mujeres 38%. En los hombres se reporta un 8% del uso de métodos hormonales y 29% que no utiliza ningún método, en el caso de las mujeres se reporta que el 56.6% no utiliza métodos anticonceptivos (Olaiz-Fernández et al., 2006 citado en González-Serrano et al, 2013, p. 23).

Es importante destacar una investigación del 2002 en Canadá donde Bogaert y Savada compararon la frecuencia del uso de métodos anticonceptivos entre el grupo de personas que tenían una relación estable con aquellas que se encontraban en una relación de "amigos con beneficios", reportando que a medida de que la relación es más esporádica e informal

se tiende a utilizar los métodos anticonceptivos pero, a su vez, también se demostró que estando en una relación informal se han llegado a contagiar de infecciones de transmisión sexual, además de consumir bebidas alcohólicas al mantener la relación sexual en comparación de las personas con una relación estable.

A partir de lo expuesto hasta el momento, surge el objetivo de la presente investigación, el cual está centrado en analizar la relación que existe entre las conductas sexuales, el tipo de pareja, y el uso de anticonceptivos en jóvenes guanajuatenses.

Método

Participantes

La muestra se conformó por 214 participantes, es importante mencionar la exclusión de un caso debido que contestó que no deseaba participar, del total de la muestra el 45.3% son hombres y el 54.2% mujeres, en edades de 18 a 55 años, presentando una media de 24.21 y una desviación estándar de 6.87. Entre los participantes se encontraron los siguientes porcentajes respecto a su estado civil: 9.3% casados, 3.3% en unión libre, 1.9% separados y 0.5% divorciados; en cuanto a la orientación sexual se obtuvo que el 79% se identifica como heterosexual, 15.9% bisexual, 3.7% homosexual y 0.9% pansexual.

Para seleccionar la muestra se tomó en cuenta los criterios de inclusión de haber iniciado su vida sexual, ser mayor de edad y vivir en el Estado de Guanajuato.

Instrumentos

Para elaborar el instrumento se tomaron en cuenta datos sociodemográficos tales como: el sexo, la fecha de nacimiento, edad, escolaridad, estado civil, nivel socioeconómico, tipo

de relación de pareja en la que se encuentra actualmente y el tiempo que lleva en ella, tipo de métodos anticonceptivos que ha usado, usa o usaría en ciertos tipos de relaciones y la orientación sexual con la que se identifica el participante.

Se utilizaron las siguientes tres escalas elaboradas por García (2007):

El Inventario de Conducta Sexual en el cual se consideraron 72 reactivos, los cuales contenían reactivos de conductas relacionadas con la sexualidad, en donde el participante debía contestar en una escala Likert con opciones de respuesta de (1) Nunca, (2) Una vez al mes, (3) Una vez cada quince días, (4) Una vez a la semana, (5) De tres a cinco veces a la semana, (6) Una vez al día y (7) Más de una vez al día marcando la frecuencia con la que realizaba la conducta descrita. Esta escala también incluye las siguientes preguntas abiertas: ¿A qué edad tuvo su primer beso en la boca?, ¿A qué edad se masturbo por primera vez?, ¿A qué edad tuvo su primera relación sexual? Y ¿Con cuántas personas diferentes ha tenido relaciones sexuales en toda su vida?, pidiendo las respuestas en número de años. Esta escala reporta en su versión original un alfa de Cronbach de .959.

El Inventario de Motivación Sexual se dividió en 2 subescalas, la primera de Motivación contemplando 40 reactivos y la segunda de Desmotivación con 40 reactivos, ambas con una escala Likert de 5 puntos de (1) Nunca hasta (5) Siempre marcando la frecuencia con la que ocurrían ciertas afirmaciones en su vida. La escala en su versión original cuenta con un alfa de Cronbach de .948.

Por último, el Inventario de Satisfacción Sexual compuesto por 90 reactivos con afirmaciones en donde el participante tenía que indicar en una escala Likert de 5 puntos que va de (1) Nunca a (5) Siempre la frecuencia con la que ocurren ciertas afirmaciones en

su día a día; añadiendo una última pregunta de “¿Cómo describiría su vida sexual en general?” utilizando una escala Likert de 10 puntos que va de (1) Extremadamente insatisfactoria a (10) Extremadamente satisfactoria. El alfa de Cronbach reportado en la versión original de la escala es de .70.

Todos estos reactivos fueron contenidos y aplicados en un formulario electrónico, con el fin de poder tener mayor alcance en el momento de juntar la muestra y el levantamiento de datos.

Procedimiento

Se comenzó haciendo un jeeceo de los reactivos de las escalas de García (2007), modificando y eliminando algunos reactivos, posteriormente se adaptaron los reactivos al formato de formulario electrónico.

Posteriormente se procedió a la difusión de este para la recolección de datos, utilizando un muestreo no probabilístico de cadena o bola de nieve, con el fin de tener el mayor alcance posible, compartiéndose en redes sociales tales como Instagram, Facebook, etc.

Al momento de tener los datos recabados se procedió a elaborar una base en SPSS para hacer los análisis correspondientes.

Consideraciones éticas

Siguiendo el Código de Ética de Las y Los Psicólogos Mexicanos (2018) se respetaron los artículos 94, 98, 99, 101 y 106, con la elaboración de un consentimiento informado, en donde se le aclara a las y los participantes el carácter voluntario de su participación, así como la deserción de ella en cualquier momento del cuestionario, asegurando el anonimato y protección de su información, respetando la integridad de sus derechos.

Resultados

Con el propósito de comprobar los criterios psicométricos de las escalas, se realizó el proceso de validación psicométrica, propuesto por Reyes y García y Barragán (2008). Los resultados se muestran a continuación.

Para la escala de conducta sexual en el procedimiento de validación se eliminaron 2 reactivos en la prueba t de Student para muestras independientes, restando 70 reactivos, mismos que se utilizaron para realizar el análisis factorial, resultando una escala con 42 reactivos, agrupados en 4 factores mismos que se presentan a continuación (ver Tabla 1).

Tabla 1

Factores para la escala de Conducta sexual con base al análisis factorial

	Alfa de Cronbach	Media del factor	Porcentaje de varianza explicada
Estimulación física	.966	3.212	37.065
Afectividad	.928	4.148	6.876
Autoerotismo	.889	3.120	4.065
Sedución	.860	2.810	3.739

Para la escala de Satisfacción sexual, en el procedimiento de validación, se eliminaron 21 reactivos en la prueba t de Student para muestras independientes, restando 70 reactivos, mismos que se utilizaron para realizar un análisis factorial, resultado una escala con 55 reactivos, agrupados en 4 factores mismos que se presentan a continuación (ver Tabla 2).

Tabla 2

Factores para la escala de Satisfacción sexual con base al análisis factorial

	Alfa de Cronbach	Media del factor	Porcentaje de varianza explicada
Eficacia Sexual	.975	3.913	31.789
Experiencia socialmente mal vista	.864	1.707	10.406

Vinculación sexual	.817	3.348	4.404
Apertura Sexual	.663	4.046	2.927

Para la escala de Motivación sexual se realizaron las pruebas t de Student para muestras independientes, pero en estas, todos los reactivos obtuvieron una significancia estadística inferior a .05, por lo que, la totalidad de reactivos fueron incluidos en el análisis factorial, en el cual, se obtuvo una estructura compuesta por 29 reactivos agrupados en 3 factores mismos que se presentan a continuación (ver Tabla 3).

Tabla 3

Factores para la escala de Motivación sexual con base al análisis factorial

	Alfa de Cronbach	Media del factor	Porcentaje de varianza explicada
Deseo sexual	.939	4.144	41.985
Afecto sexual	.929	4.015	8.905
Ambiente sexual	.818	4.081	4.993

Para la escala de desmotivación sexual se realizaron las pruebas t de Student para muestras independientes, pero en estas, todos los reactivos obtuvieron una significancia estadística inferior a .05, por lo que, la totalidad de reactivos fueron incluidos en el análisis factorial, en el cual, se obtuvo una estructura compuesta por 29 reactivos agrupados en 4 factores mismos que se presentan a continuación (ver Tabla 4).

Tabla 4

Factores para la escala de Desmotivación sexual con base al análisis factorial

	Alfa de Cronbach	Media del Factor	Porcentaje de varianza explicada
Desmotivación emocional	.929	3.268	47.976
Malestar emocional personal	.863	3.461	9.878
Inapetencia sexual	.916	3.351	4.581
Desagrado hacia la pareja	.897	3.920	4.173

Con el propósito de cumplir el objetivo de la investigación, de relacionar el uso de anticonceptivos con la conducta, satisfacción, motivación y desmotivación sexual se realizó una prueba de correlación de Pearson en donde se encontraron correlaciones significativas en la mayoría de los factores. Los resultados se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5

Correlaciones del número de anticonceptivos y la conducta, satisfacción, motivación y desmotivación sexual

	Conducta	Satisfacción	Motivación	Desmotivación
	r	r	r	r
Saliendo con una persona casual sin ser una pareja formal	.224*	.142*	.172*	-.054
Saliendo con varias personas casual sin ser una pareja formal	.209*	.167*	.142*	-.053
Noviazgo	.246*	.137*	.147*	-.037
Unión libre	.236*	.169*	.171*	-.055
Casado	.158*	.186*	.093	.036

Nota. *Los resultados que presentan una $p < .05$.

Con la finalidad de buscar las diferencias de los factores por sexo se realizó una prueba t de Student para muestras independientes, en algunos de los factores se encontraron diferencias; los resultados se muestran a continuación (ver Tabla 6).

Tabla 6

Prueba t de Student para muestras independientes por sexo con respecto a los factores de las escalas de conducta, satisfacción, motivación y desmotivación sexual

		Media	t	gl	p
		Afectividad	Hombres	3.90	1.97
	Mujeres	4.35			
Experiencias socialmente mal vistas	Hombres	1.83	2.51	168.05	.013
	Mujeres	1.59			
Apertura sexual	Hombres	4.42	3.15	211	.002
	Mujeres	3.73			
Desmotivación emocional	Hombres	3.00	3.14	209.89	.002
	Mujeres	3.49			

Malestar emocional	Hombres	3.22	3.13	191.88	.002
	Mujeres	3.65			
Inapetencia sexual	Hombres	3.00	4.57	201.19	.002
	Mujeres	3.63			
Desagrado de la pareja	Hombres	3.57	4.54	195.04	.002
	Mujeres	4.2			

Nota: gl= grados de libertad; p =significancia estadística

Discusión y conclusión

Con base en los resultados obtenidos, se pudo observar que la mayoría de las personas utilizarían métodos anticonceptivos, donde el condón se encuentra presente en todos los tipos de relación de pareja. Respecto a las correlaciones, una mayor diversidad de conductas sexuales está relacionada a un mayor uso de anticonceptivos en todos los tipos de relaciones, con énfasis mayor en las relaciones de noviazgo. En las parejas casadas, esto es menor, pero sigue siendo positiva lo que puede atribuirse a la estabilidad que proporciona este tipo de vínculo.

En todos los tipos de relaciones se percibe una correlación positiva entre la satisfacción sexual y el uso de anticonceptivos, es decir, un mayor uso de anticonceptivos está relacionado con una mayor satisfacción. Una posible hipótesis del resultado es que se experimente mayor seguridad en el ámbito del cuidado de la salud, planeación familiar y/o en la proyección del plan de vida de los individuos, lo cual permita que la satisfacción esté presente en estas relaciones, con un impacto mayor en las parejas casadas.

Como un tercer resultado se encontró una correlación positiva entre todos los tipos de relaciones, excepto parejas casadas, teniendo un mayor uso de anticonceptivos para una mayor motivación sexual, con un índice mayor en parejas casuales exclusivas. En el caso

de las parejas casadas, la correlación no significativa podría implicar que no hay necesidad de utilizar anticonceptivos para tener relaciones sexuales; al mismo tiempo, también podría explicarse debido al tamaño pequeño de la muestra lo cual es solamente el 9.3%, además de que estos podrían ya haber tenido intervenciones quirúrgicas, como la salpingoclasia y la vasectomía como parte de su planeación familiar, por lo que el uso de otros anticonceptivos no estaría involucrado en su motivación para tener relaciones sexuales.

La desmotivación, por su parte, no estuvo relacionada significativamente con el uso de anticonceptivos en ningún tipo de pareja, aunque a diferencia de las demás correlaciones, en este ámbito las mismas fueron negativas; esto podría indicar que no hay relación entre el uso de anticonceptivos y que exista una desmotivación para tener relaciones sexuales, a diferencia de lo que podría pensarse de que existiese una inclinación a no desear o querer tener relaciones si no hay un uso de anticonceptivos.

Con respecto a las diferencias entre grupos de sexo, dentro de la afectividad, existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres, donde las mujeres tienen resultados más altos en este factor, que incluye acciones como apapachar a alguien, tomar de la mano, contacto físico, hacer cariñitos; todas estas conductas que podrían ser interpretadas como formas de conectar emocional y sexualmente con la pareja más presentes en mujeres.

El factor acerca de experiencias socialmente mal vistas tiene un resultado más alto en hombres, existiendo una diferencia significativa en comparación a las mujeres; esta diferencia podría justificarse debido a la expectativa de los roles de género puestos sobre el hombre donde éste siempre debe estar disponible y dispuesto ante los estímulos y

necesidades sexuales, además de cumplir con una cierta “responsabilidad” que tiene como hombre en el ámbito de complacer.

En el factor de apertura sexual, los hombres tuvieron resultados significativamente más altos, lo que podría justificarse en que las conductas mencionadas en este factor son más socialmente aceptadas en ellos, como por ejemplo “El sexo sin amor está bien”, o “Puedo imaginarme a mí mismo(a) cómodo(a) y disfrutando, teniendo sexo casual con diferentes personas”, mismas que permiten a los hombres tener puntajes más altos en este factor.

Para los cuatro factores que conforman la escala de desmotivación sexual, se obtuvieron resultados en los que los puntajes de las mujeres tuvieron diferencias estadísticamente significativas en comparación a los hombres, lo que podría deberse a que, en las mujeres, factores como la persona, el lugar o la situación, involucrando tanto aspectos internos como el estado de ánimo, así como externos, tienen relevancia en las relaciones sexuales e influyen en la motivación al momento de tener relaciones.

Referencias

- Bogaert, A. & Sadava, S. (2002), Adult attachment and sexual behavior. *Personal Relationships*, 9: 191-204. <https://doi.org/10.1111/1475-6811.00012>
- Cornejo, L. (2016). *Relación Entre el Uso de Métodos Anticonceptivos y la respuesta sexual femenina [Tesis de licenciatura en obstetricia]*. Universidad Católica de Santa María. <https://repositorio.ucsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12920/5870/63.0695.OP.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Jesús, J., Ocampo, P., & Shibata, R. (2010). Satisfacción sexual entre mujeres usuarias y no usuarias de métodos anticonceptivos. *Psychology Today*, 12(2), 51-56.
- DeLamater, J. D., & Sill, M. (2005). Sexual Desire in Later Life. *Journal of Sex Research*, 42(2), 138–149. <https://doi.org/10.1080/00224490509552267>
- Federación Nacional de Colegios, Sociedades y Asociaciones de Psicólogos de México, A. C. (2018). Código de Ética de Las y Los Psicólogos Mexicanos. *FENAPSIME: México*.

- García, A & Suárez, Y. (2023). Conocimientos de los métodos anticonceptivos y aplicación del uso en estudiantes de primero y segundo bachillerato. Unidad Educativa UPSE. *Revista científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 7(1), 307-321. <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/1954>
- García, G. (2007). *Conducta sexual [Tesis de doctorado en psicología]*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, G., & Díaz, R. (2011). Predictores psicosociales del comportamiento sexual. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 45(3), 405-418. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28425426010.pdf>
- González-Serrano, A. & Hurtado, M. (2013). Prácticas y Satisfacción Sexual en Jóvenes Universitarios. *Revista Latinoamericana de Medicina Sexual*, 2(2), 22-28. practicasyatisfaccinRELAMS.pdf
- Gómez, P. (2012). *Análisis del uso de métodos anticonceptivos según los estilos de apego en universitarios de ciencias de la salud [Tesis de posgrado]*. Universidad de Almería.
<http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2367/Trabajo.pdf?sequence=1>
- Higgins, J. & Hirsch, J. (2008). Pleasure, Power, and Inequality: Incorporating Sexuality Into Research on Contraceptive Use. *American Journal of Public Health*, 98, 1803-1813. <https://ajph.aphapublications.org/action/showCitFormats?doi=10.2105%2FAJPH.2007.115790>
- Navarro-Pertusa, E., Barberá, E. & Reig, A. (2003). Diferencias de género en motivación sexual. *Psicothema*, 15(3), 395-400. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72715309.pdf>
- Real Academia Española. (s.f.). Anticonceptivo. En Diccionario de la lengua española. Recuperado en 25 de julio de 2023, de <https://dle.rae.es/anticonceptivo>.
- Sanabria, J., Jiménez, J. & Parra, K. (2016). Influencia en La Religión en La Toma de Decisiones Sobre Sexualidad en Estudiantes Católicos Practicantes. *Revista Diversitas*, 12(2), 231-242. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v12n2/v12n2a06.pdf>
- Trejo Pérez, F., & Díaz-Loving, R. (2013). En torno a la sexualidad: actitudes y orientación sociosexual en una muestra mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 21(1), 7-15. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133929862002.pdf>
- Valdés, M., Sapién, J. & Córdoba, D. (2004). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. *Psicología y ciencia*, 6(1), 34-48. <https://www.redalyc.org/pdf/314/31406104.pdf>